

Maisa Rojas será la encargada de coordinar todas las mesas científicas de COP25, que ha sido denominada como la "Cop azul", por la importancia que tendrá la ciencia y los océanos.



Detrás de tubos de ensayo, pipetas, goteros y probetas. Ojalá en una sala con muebles blancos, iluminada artificialmente por su ubicación casi desconocida. Vestido con un delantal blanco, sentado y observando, a través de sus anteojos, por un microscopio.

Así debería ser un científico.

Maisa Rojas —47 años, licenciada en física— es algo más que esas cosas.

Hoy es experta en clima y coordinadora de las mesas científicas de COP25, parte del Consejo Presidencial para la Planificación y Desarrollo de la cumbre mundial más grande de cambio climático. Y sí, es científica.

ÉRASE UNA VEZ MAISA

—Yo quería ser astronauta.

Si Maisa Rojas tiene que elegir algo que la marcó en su infancia, que vivió hasta los 12 años en Alemania, apuntaría a una famosa serie de televisión animada francesa: Érase una vez... el hombre.

Entre los 8 y los 12 años, el sueño de esta científica era estudiar el cosmos. Sus padres le regalaban libros de experimentos, libros de ciencias. Sin embargo, sus aspiraciones eran altas: quería estudiar algo para entender el mundo.

Con vista a la calle Blanco Encalada, en el Departamento de Geofísica de la Universidad de Chile, donde es profesora asociada, Maisa Rojas está sentada en su oficina. Con tan solo verla, costaría reconocer que es una científica. Delgada, vestida con una blusa blanca, un blazer azul, unos pantalones terracota. Todo para terminar en unos zapatos azules, con un pequeño taco y detalles dorados.

Pero lo que está detrás de ella la delata. Tres pantallas de computador, una con modelos numéricos. Un estante con libros y una pizarra de la que cuelgan varias credenciales, la mayoría de ellas en donde Rojas ha ido como expositora.

Maisa Rojas no fue astronauta. Decidió estudiar algo que la ayudara a comprender solo una pequeña parte del universo, la Tierra. Comenzó con una licenciatura en física y se especializó en clima. Lo que hoy hace es precisamente lo mismo que realiza un astrónomo cuando mira el cielo: escudriñar en lo que ya ocurrió, para saber lo que vendrá. Esta científica estudia el comportamiento del clima en los últimos 25.000 años, específicamente del hemisferio sur.

Maisa Rojas quiere entender el pasado, para saber cómo enfrentar el futuro.

UNA CIENTÍFICA ATÍPICA

—Solo por estar en una carrera científica uno no está cumpliendo con el estereotipo. Con la maternidad viene otro estereotipo que se te exige socialmente. Como yo tra-

La mujer clave de la COP25

Es la única científica parte del Comité Presidencial especialmente formado para la cumbre climática más importante del mundo. Pero Maisa Rojas se hizo conocida antes, hace un par de años, en un capítulo de Tolerancia Cero, en el que se habló no de un tema político, pero sí de un tema de contingencia mundial: el cambio climático. ¿Quién es esta mujer que estudia el pasado para asegurar el planeta para el futuro?

POR CARLA PÍA RUIZ PEREIRA

bajo con mi computador, encontré un nicho que me permite compatibilizarlo con tener hijos chicos —dice.

Los días de Maisa Rojas parten temprano en un departamento donde, si bien no está su trabajo, sí está su compromiso social. Luego de llegar de Inglaterra, hace un par

de meses, decidió no volver a comprarse un auto. A sus hijos los va a dejar en bicicleta, luego hace trasbordo en el metro y no son pocas veces las que usa el Transantiago.

¿Y si quiere salir de la ciudad? Ocupa una aplicación que le permite el "carsharing", o uso compartido de un mismo ve-

hículo por parte de varias personas. En su departamento tiene un pequeño huerto donde crecen hierbas, lechugas. También hace compost.

EL FUTURO ES AZUL

Rojas se enteró en abril de su nombramiento como coordinadora científica para la COP25 e integrante del Comité Presidencial del mismo evento. Estaba en un año sabático, en Inglaterra, el mismo país donde hizo su doctorado en ciencias de la atmósfera en la Universidad de Oxford.

“El cambio climático es complejo. Hay que entender que no es un problema ambiental, es de sustentabilidad, de desarrollo. Tiene que ver con cómo nos comportamos como sociedad con el planeta”, explica Rojas.

—Me llamaron y pensé que había entendido mal. Uno no puede decir a esto que no. Lo hago con gusto y sé que es un reconocimiento.

Como país anfitrión de COP25, Chile tendrá la misión de impulsar compromisos internacionales. Especialmente considerando que esta versión de la cumbre climática será la última que se realiza antes de la entrada en vigor de las medidas que permitan concretar el Acuerdo de París. Rojas comenta que ya hay más de 500 científicos inscritos en las distintas mesas.

Antes de volver a trabajar en sus modelos climáticos, en los papers que tiene que escribir y en las clases que dicta. Antes de ver los 50 WhatsApp y 30 mails que tiene sin contestar, Maisa Rojas hablará de sus hijos. Dirá que la sensibilidad que tienen los niños, a veces la necesitan los adultos. Recordará que lo que más sorprendió a sus hijos cuando fueron a Inglaterra fue la cantidad de plástico que se usaba en los supermercados y que su hija cuestionó como quien identifica una obviedad, el hecho que, lo más lógico, sería que Chile estuviese lleno de trenes.

—Y me dijo “Lógico, pueden ser eléctricos, es sustentable, van a ir de norte a sur”, Yo la miré... y sí, obvio, es de total sentido común. El cambio climático es complejo, lo que hicieron nuestros abuelos va a tener impactos sobre aquellos que no han nacido aún. Hay que entender que no es un problema ambiental, es de sustentabilidad, de desarrollo. Tiene que ver con cómo nos comportamos como sociedad con el planeta. El hecho es que el cambio climático no hay manera de resolverlo solos, vamos a tener que resolverlo entre todos.